

# La memoria en tiempos de redemocratización: el caso de los presos políticos de la Operación Barriga Verde durante la Dictadura Militar Brasileña

Eliton Felipe de Souza <sup>(1)</sup>

Rubia Eloiza Zwirtes <sup>(2)</sup>

---

**Resumen:** Sabiendo que fue a partir de diferentes enfoques, teorías y disciplinas que el concepto de memoria se construyó a lo largo del tiempo en el campo de las humanidades, este trabajo tiene como objetivo comprender la memoria histórica de los presos políticos en la ciudad de Joinville durante la Operación Barriga Verde (OBV), en 1975, en el Sur de Brasil. En este sentido, el uso de la técnica de la Historia Oral aparece como parte fundamental en la construcción de un proceso historiográfico que aborda los Derechos Humanos, teniendo como telón de fondo la acción de la militancia comunista durante el período de la Dictadura Militar brasileña (1964-1985). Para lograrlo fue necesario detallar el concepto relacionado con la memoria, problematizando sus diferentes perspectivas y nociones, sus interfaces, aproximaciones y distancias, entendiéndose como memorias sociales individuales y colectivas, a partir de un estado del arte que mapeó la extensa bibliografía ya desarrollada sobre el tema y un extenso trabajo empírico realizado a partir de las memorias de militantes comunistas, sus familiares y personas que tuvieron alguna vinculación con estos individuos en una serie de entrevistas orales recogidas por los autores de esta investigación y otras, dispuestas en público y privado. En total, se recogieron y utilizaron más de treinta declaraciones de al menos veintiún personas involucradas con el problema de esta investigación y, principalmente, de los detenidos por el OBV, en lo que fue la acción militar más importante contra opositores a la dictadura en el estado de Santa Catarina y que, como pudimos concluir, tenía como objetivo aniquilar a la oposición más organizada de la región. Este trabajo también busca demostrar la necesidad de nuevos enfoques para reconocer las violaciones de los derechos humanos en el período comprendido entre 1964 y 1985, mientras los generales gobernaban el país con mano de hierro.

**Palabras clave:** Memoria Traumática - historia oral - dictadura militar brasileña - resistencia - derechos humanos

[Resúmenes en inglés y portugués en las páginas 304-305]

---

<sup>(1)</sup> **Eliton Felipe de Souza.** Historiador, máster en Sociología Política por la Universidade Federal de Santa Catarina (UFSC), Doctor en Historia por la Universidade do Estado de Santa Catarina (UDESC), becario del Consejo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico (CNPQ) para posdoctorado en historia del Programa de Posgrado en Historia del Tiempo Presente de la UDESC. <https://orcid.org/0000-0002-4534-0987>.

<sup>(2)</sup> **Rubia Eloiza Zwirtes.** Estudiante de pregrado de la carrera de Psicología de la Universidad Federal de Pelotas (UFPEL) <https://orcid.org/0009-0006-6106-8473>.

## Introducción

Luego estaba el viaje sin retorno, estaba la lluvia que no mojaba, la noche que no era oscura, el tiempo que no era tiempo, el amor que ya no era amor, lo que era. Ya no hay nada [traducción de los autores].

(Polari, 1979)

En diciembre de 1975, Santa Catarina entró efectivamente en el radar de la dictadura militar brasileña; ese mes, decenas de personas fueron secuestradas por militares en varias ciudades del estado. Fue el inicio de la Operación Barriga Verde (OBV), la mayor operación de ataque a la oposición catarinense organizada por la derecha y los militares desde el golpe de estado del 1 de abril de 1964. Fueron 42 personas detenidas, acusadas de tener relaciones con el Partido Comunista brasileño (PCB).

Este artículo, entonces, pretende traer elementos que permitan la construcción de una historia del tiempo presente, presentando la represión y la violación de los derechos humanos por parte del Estado brasileño en Santa Catarina en el ámbito de las detenciones ocurridas durante el OBV, centrándose en la memoria de los militantes, principalmente de Joinville, ciudad del norte del estado.

Para Fico (2012, p. 44), la característica crucial en la construcción de la Historia del Tiempo Presente es precisamente la posibilidad de que el conocimiento histórico sea confrontado por la memoria de quienes vivieron los fenómenos narrados y/o explicados por el historiador.

Es por eso que, para este trabajo, optamos por estudiar la memoria, entendiéndose como reminiscencias del pasado, a partir de las cuales se puede reconstruir colectivamente. Partimos de entrevistas orales disponibles en archivos públicos y/o privados, con prisioneros del OBV, familiares y militares responsables por las detenciones. En este sentido, la producción cinematográfica resultó de gran ayuda, ya que las entrevistas grabadas en los documentales *Audácia* y *Ditadura reservada*, tuvo un fuerte impacto en el resultado

final de esta investigación. Además, utilizamos documentos elaborados por los militantes afectados por la represión o elaborados por el Estado sobre las detenciones realizadas en este operativo.

Si buscamos la palabra *memoria* en el diccionario es probable que la mejor definición que encontremos sea “facultad psíquica por medio de la cual se retiene y recuerda el pasado” (Real Academia Española, 2024, s/p). Esta simple descripción, sin embargo, no logra definir el concepto. “La memoria proporciona la base de todos nuestros conocimientos, habilidades, sueños, planes y deseos. [...] Por tanto, el conocimiento sobre la naturaleza y las bases biológicas de la memoria es esencial para comprender la psique humana” [nuestra traducción] (Tomaz, 1993, p. 49). Recordar es un replanteamiento constante de eventos y sensaciones. La memoria se manifiesta individualmente, pero se construye de forma colectivizada, o es colectiva, pero individualizada, adquiriendo nuevos aspectos a partir de las relaciones existentes entre los grupos sociales. No en vano, el concepto de memoria ha sido estudiado en varias áreas del conocimiento:

La memoria es uno de los procesos psicológicos más importantes, ya que además de ser responsable de nuestra identidad personal y guiar en mayor o menor medida nuestra vida diaria, está relacionada con otras funciones corticales igualmente importantes, como la función ejecutiva y el aprendizaje [nuestra traducción] (Mourão Júnior y Faria, 2015, pp. 780-781).

Incluso el olvido puede considerarse una fuente importante de investigación. Es necesario saber escuchar, interpretar y comprender el silencio que provoca el olvido y que está presente en la documentación oficial producida por el Estado, pues tiende a favorecer a los agentes del propio Estado. Es en este sentido que Wachtel (2 de enero de 2012, s/p), señala que, a la hora de desarrollar investigaciones, es necesario tener siempre presente el sesgo que existe en toda la documentación. A pesar de esta documentación ser elaborada por los ganadores, a través de ella podemos escuchar y conocer la voz de los vencidos. Esto queda claro, por ejemplo, cuando analizamos la entrevista concedida por el ex alcalde de Joinville al documental *Ditadura reservada*:

En toda su historia, Brasil no ha tenido un acontecimiento mejor que la toma del poder por parte de los militares. Porque eran competentes, eran la única institución organizada y no eran corruptos y, con eso, pudieron desarrollar un gobierno que le dio al país el gran progreso que hoy ha tenido el gobierno de Lula. Y los futuros gobernantes se beneficiarán. [...] Porque viví los antecedentes de la implementación del régimen militar, cuando agitadores y demagogos preparaban al país para imponer una dictadura comunista [nuestra traducción] (Bender, 2011).

Bender reproduce la historia oficial propagada por los militares de que había una “revolución comunista” en curso que pretendía implementar una dictadura en Brasil:

Dictadura tal como existió en Rusia, China, Alemania Oriental y como todavía existe hoy en Cuba y Corea del Norte. Dictaduras que no respetan los derechos civiles, que no respetan la libertad de las personas y que tienen un sistema de justicia que obedece a la guía de los intereses políticos de quienes dirigen el país [nuestra traducción] (Bender, 2011).

La Historia Oral nos muestra formas de construir una memoria social de resistencia a la dictadura militar. Según Pollak (1989, p. 4), este sería uno de las posibilidades de vestir las ciencias humanas con escritura literaria, porque este método pone de manifiesto la importancia de conocer las memorias subterráneas a diferencia de la memoria oficial nacional que además tiene un discurso guiado por intereses individuales y colectivos y que tiene un carácter destructivo, opresivo y estandarizador.

El investigador debe ser capaz de llevar esta memoria colectiva de los grupos locales a la formación de la memoria nacional, porque, como círculo social, esta memoria permanece ligada a los pocos individuos que se reconocen en los acontecimientos comunes del pasado y como recuerdos duraderos tienen un carácter inestable:

Además de las pérdidas que se producen durante el proceso de consolidación, cada vez que evocamos un recuerdo, modificamos aún más ese mismo recuerdo. Por eso, a medida que pasa el tiempo, al relatar una experiencia de nuestra infancia, por ejemplo, nos alejamos cada vez más de relatar lo que realmente pasó. De hecho, la evocación no es más que un proceso de edición de fragmentos de memoria, que son organizados por la memoria de trabajo y las funciones ejecutivas para formar un todo más o menos coherente. Por tanto, cada uno recuerda un hecho determinado a su manera. La evocación dista, por tanto, de ser una reproducción fiel de la información que fue archivada. De hecho, se trata más de un proceso creativo que reproductivo [nuestra traducción] (Mourão Júnior y Faria, 2015, p. 785).

Para Halbwachs (2004), es la comunidad la que determina qué debe ser y cómo será recordado, ya que, a pesar de que los individuos forman sus propios recuerdos, la memoria es una construcción de grupos sociales y sólo existe en la medida en que cada sujeto vive como ser social. En otras palabras, la memoria individual es una combinación de innumerables colectivos socialmente seleccionados, integrados por sujetos con los que se establecen vínculos a lo largo de su vida, o que interfieren en la vida de otras personas, e incluso de individuos que no vivieron en el mismo espacio-tiempo. No es necesario, por ejemplo, tener vívido durante el gobierno de los generales para percibirlos como contemporáneos. Están en los nombres de plazas, calles, escuelas y en la forma de hacer política, como en la violencia del Estado respecto de las políticas de seguridad pública.

Además, la forma en que recordamos el pasado está influenciada por la presencia de mecanismos de memoria. Un ejemplo de ello es el uso del cine como herramienta para contar historias y contar el pasado. Esto es lo que vimos en el documental *Audácia* que, desde la perspectiva de dos ex presos políticos, revela cómo era la vida cotidiana de quienes fueron privados de su libertad en la colonia penal Urbano Salles, en Florianópolis, Santa

Catarina, durante el OBV; o el *Ditadura reservada*, que trata sobre las acciones de la dictadura militar en la región de Joinville, también durante el OBV y, nuevamente, desde la perspectiva de quienes estaban bajo la tutela del Estado. Las entrevistas recopiladas por los cineastas Chico Pereira y Fabrício Porto, respectivamente, permiten avanzar, desde una perspectiva cinematográfica, en la construcción de la memoria colectiva sobre la dictadura y las violaciones de derechos humanos ocurridas durante el período.

Dicho esto, el uso de la Historia Oral como método para construir una historiografía de violaciones de derechos humanos, sitúa la memoria como un punto central en la producción científica, ya que permite reorganizar el pensamiento histórico no sólo desde perspectivas oficiales, sino desde una historia subterránea que pone en el foco temas que, en otros momentos, fueron relegados al olvido.

## Operación Barriga Verde y el derecho a la Memoria

La disputa por el control del discurso sobre el período de la dictadura militar, así como el debate sobre quiénes tendrían la legitimidad para liderar el proceso de redemocratización del país, si los militares o los civiles, terminó reflejándose en la forma en que se construyó la historiografía nacional sobre ese momento histórico:

Antes de que la Historia Oral se institucionalizara en las asociaciones, los centros de investigación y documentación y en las investigaciones académicas, se creó un conjunto de testimonios que consolidaron una memoria social sobre la dictadura. La realización de entrevistas para investigar diversos aspectos de la sociedad, la formación de colecciones de Historia Oral que abordan el régimen autoritario y la historiografía del período estuvieron directa e indirectamente influenciadas por esta memoria social [nuestra traducción] (De Oliveira, 2019, p. 288).

Como historiador interesado en las investigaciones sobre la historia del tiempo presente, esta influencia repercutió directamente en uno de los autores de este artículo. En 2008, aún como estudiante de la carrera de Historia, el proceso de construcción y difusión de la memoria de la dictadura estaba presente en la universidad a través de las actividades de recuerdo de los 50 años de la firma del Acto Institucional nº 5, conocido como AI-5, el momento más violento de la dictadura militar brasileña:

Si antes del Acto Institucional Nº 5, normalmente, la Indagatoria se tramitaba con cierta libertad para el ejercicio de la abogacía [...], el panorama cambió completamente después del AI-5, cuando la investigación fue trasladada al DOI-CODI [1]. [...] En el interior, donde operaba el esquema de represión, [...] los miembros del DOI-CODI usaban nombres en clave, por eso fue muy difícil, después, identificar quiénes participaron en las torturas, quiénes torturaron, porque usaban nombres en clave. [...] Cuando terminaba el martirio,

él era enviado al DOPS y llegaba al DOPS con un borrador de la confesión, porque si no admitía al menos una relación, por ejemplo, con el Partido Comunista o con aquellas organizaciones clandestinas, la persona continuaría en [DOI-CODI]. Sin acceso ni asistencia de un abogado. ¿Por qué? Porque no había forma de que la familia, ni el abogado, supieran dónde funcionaba el DOI-CODI. El “aparato” del DOI-CODI siempre permanecía en la más absoluta clandestinidad, cuando el detenido era enviado al DOPS, [...] porque su supuesta confesión no se obtendría dentro, en los sótanos del DOI-CODI, sino ante la Comisaría de Policía de Orden Político y Social, el DOPS [nuestra traducción] (Breda,<sup>2</sup> 2014).

En ese evento quedó clara la necesidad de reconocer la lucha y el sufrimiento de quienes se opusieron al gobierno dictatorial o fueron afectados por él directa o indirectamente y la memoria de estas personas sería parte fundamental de un estudio como este, ya que cada uno de los prisioneros, a su manera, mantuvo abierta la herida que más le dolía. Estos son los casos, por ejemplo, de Antônio Justino, Júlio Serpa y Rosemarie Cardoso Bittencourt:

Nos llevaron a una celda y allí comenzaron los interrogatorios. La celda, [...] tenía un candado con una cadena afuera y, cada hora, tocaban el candado, entonces... Cada hora, durante 24 horas, al final... Cuando tocaban el candado, nos asaltarían, ¿verdad? Nos asaltaban porque no podíamos dormir [...] y luego nos ponían la capucha en la cabeza y nos llevaban para interrogarnos. [...] Hubo un interrogatorio en el que me azotaron como a un esclavo en el cepo. Me azotaron porque pensaron que no quería cooperar con ellos. [...] Sí, tenía la información, pero no quería que vinieran compañeros y vivieran lo que yo estaba viviendo en ese momento [nuestra traducción] (Justino, 2009).

Lo peor de todo es ver a un compañero, a un compañero, a un amigo de cada día, ser masacrado por otras personas, de lo cual fui testigo de muchas sesiones de tortura, tanto conmigo mismo como con otros compañeros [nuestra traducción] (Serpa, 2009).

Conectaron el cable y giraron una manivela para aplicar la descarga si respondías a algo que no era lo que querían. “¿Estuviste en esa reunión? ¿Estaba ahí tu hermano? fulano de tal, fulano de tal, ¿estuviste ahí ese día?” “Sí, fui, pero fui allí porque fui allí...” “¡No, pero fuiste a la reunión del Partido Comunista!” Si no respondía, lo ponían en marcha y me daba una descarga eléctrica, algo horrible en nuestros brazos [nuestra traducción] (Bittencourt, 2009).

Las informaciones proporcionadas por víctimas y testigos de la violencia estatal fueron fundamentales para la construcción del informe final de la Comisión Nacional de la Verdad (CNV) y para desmentir las informaciones proporcionadas por el Estado brasileño, como el comunicado emitido por la V Región Militar, con base en la ciudad de Curitiba y cubriendo los estados de Paraná y Santa Catarina:

COMUNICADO DEL MANDO DE LA 5ª RM/DE: Como es de público conocimiento, las acciones realizadas por los Cuerpos de Seguridad durante el presente año culminaron con la captura de elementos dedicados a actividades de carácter subversivo en varios Estados de la Federación, así como dando lugar al levantamiento de datos con las actividades ilegales y clandestinas del ilegalizado Partido Comunista Brasileño (PCB) [...] Dichos datos, ya sumados a otros ya existentes en los Cuerpos de Seguridad de la zona, constituyeron un punto de partida para futuras investigaciones, que culminaron con la detención, en los últimos días, de varios sospechosos de pertenecer o estar vinculados a la dirección de la subversión en el Estado de Santa Catarina. [...] La familia catarinense puede tener la certeza de que las acciones en curso apuntan a garantizar su tranquilidad y el orden indispensables para un trabajo fructífero, factores esenciales para el progreso de nuestra Patria. Además, se están realizando –y se seguirán realizando– con respeto a la persona humana, obedeciendo la ley y sólo en los casos impuestos por la Seguridad Nacional. [...] Vale la pena agradecer la actuación de los medios de comunicación, que en ningún momento obstaculizaron los esfuerzos [nuestra traducción] (5.ª RM/DE, 8 de noviembre de 1975).

La recopilación de testimonios de sujetos afectados por casos de violaciones de derechos humanos, su comparación con las declaraciones de agentes estatales y con documentación oficial, producida por quienes detentaban el poder durante el período, permitió a instituciones como la CNV repartidas por todo el país reconstruir una historia que parecía haber estado encerrado en los sótanos de la dictadura:

¡Por la noche empezó la polla! El más golpeado fue João Jorge. [...] “¡Comunista!”, etcétera. “¿Conoces a Raúl? ¿Conoces a fulano de tal? Lo sabía, pero tuve que guardar silencio. Estuvo ahí durante media hora de paliza. [...] Palo, palo, palo, shock y lambada y garrote y shock... Todavía hoy tengo una marca... [...] Y me mostraron fotografías... ¿Me preguntaron? “¿Conoces este?” “Sí, lo sé. Este es Júlio, jugamos a la pelota.” “¿Conoces ese?” “¡Es João Jorge, conmigo jugó a la pelota!” “¿Conoces este?” “Es Edgar quien siempre estuvo ahí también”. Dije todo lo que sabía, pero entonces empezaron... “¡Conta de Criciúma!” “¡Nunca lo tuve en Criciúma, no lo sé!” “¿Rose?” “¡No sé!” “¿Marcos?” Yo tampoco conocía a Marcos, fui a conocerlo más tarde... “¿Vamos a dejar que el león despierte hoy? Luego mañana te lo dirá” [...] Entonces dormías como un bicho, un animal, con las piernas arriba y las manos arriba, luego a la mañana te soltaban y te volvían a esposar [nuestra traducción] (Rocha, 2011).

En 1976, en un intento frustrado de demostrar los actos de violaciones de derechos humanos cometidos por el Estado brasileño, los prisioneros presentaron un documento que registraba al menos 65 diferentes métodos e instrumentos de tortura utilizados para abusar de ellos. Decimos frustrado porque el documento no fue aceptado por el juez que analizó el caso:

2. Colgador, compuesto por un tubo de hierro galvanizado, de aproximadamente 2 pulgadas, instalado de pared a pared de la celda, paralelo al piso, a aproximadamente 20 cm de la pared y 1 metro del piso, en el que el ciudadano secuestrado era colgado, quedando suspendido, con la muñeca izquierda y el pie derecho atados al tubo mediante esposas. [...] 21. Choque eléctrico – se aplicó con dos tipos de dispositivos. Ambos medían unos 30 cm de alto y 15 cm de ancho. Uno tenía una manivela en el lateral y el otro tenía unos botones que, al activarse, transmitían energía. De la parte superior del dispositivo salían dos cables de cobre, que eran atados a los dedos de cada mano, o pegados a la piel con cinta adhesiva, siendo los dedos y los riñones las regiones preferidas. 22. Café caliente en la bolsa – tiran café caliente en el escroto y el pene, cuando el prisionero estaba sobre la lata, completamente desnudo. 23. Alicates: los pelos de la barba se arrancan con unos alicates. [...] 37. No se permitió al detenido descansar, ya que los interrogatorios se desarrollaban en horario de mañana, tarde, noche y madrugada, manteniéndose siempre un ambiente de terror permanente y con interrogadores rotativos [nuestra traducción] (Souza; Motta; Ceskin, et al., 1976 apud De Souza, 2021, p. 136)

La formación de una memoria social, construida colectivamente a partir de memorias individuales, está intrínsecamente ligada a la idea de justicia transicional y para Coelho (2016, p. 2), conforma uno de los cuatro pilares de este proceso: “la reparación de víctimas de regímenes represivos, la búsqueda de la verdad, la reforma de las instituciones estatales y la construcción de la memoria” (énfasis añadido) [nuestra traducción].

Al mantener un vínculo con elementos del pasado, ya sean objetos, espacios públicos y privados o incluso otras personas, la memoria individual contribuye a que la construcción de la memoria colectiva sea permanentemente revisada y reformulada, pero mantiene aspectos originales que acercan a los sujetos a acontecimientos pasados:

En Curitiba, [en el Archivo Histórico del Estado de Paraná] donde fuimos el lunes, estaban los desaparecidos allí [...], por un momento miré a esos compañeros desaparecidos y pensé que estaba allí y comencé mirando... alguien me preguntó “Oye, ¿conoces a alguien?” “¡Lo sé!” “¿Pero por qué miras tanto?” ... Pensé que estaba ahí. Si no fuera por Lúcia, yo estaría ahí [nuestra traducción] (Schatzmann, 2011).

Luego de participar en un proceso traumático, como las torturas en los sótanos de la dictadura militar, por ejemplo, la memoria individual que se construye en ese momento se convierte en un eterno volver. Es como si los sujetos se mantuvieron encarcelados incluso después de haber sido liberados y corresponde al Estado legitimar la memoria de estos individuos sobre las violaciones de derechos sufridas por ellos como parte fundamental de la historia:

Esto está profundamente marcado de forma indeleble, ¿sabes? No puedes decir “¡No, está bien!”; ¡no puedes! A veces tengo ganas de suicidarme. Me hace



querer suicidarme. Luego empiezo a decir poemas, a leer en voz alta, a hacer gimnasia, ¿sabes? [nuestra traducción] (Schatzmann, 2014).

Este trauma dura toda la vida. Quédate por el resto de tu vida. No sirve de nada, es interesante, pasas dos, tres meses sin siquiera pensar en ello y luego empiezas a pensar en ello casi todos los días. Yo no podía, por ejemplo, leer el libro de Celso [Martins], no podía leer ninguno de los libros de Celso. Fui a ver el documental [*Audacia*], no pude verlo. Eso lo viví ahí y esas no son cosas buenas que viví, entonces no puedo verlo [nuestra traducción] (Serpa, 2011).

La violencia no solo afectó a quienes estaban bajo la tutela del Estado, los familiares sufrieron por igual y también llevan consigo el resultado de esta violencia:

De vez en cuando me parece que veo a alguien caminando detrás de mí, siguiéndome [...]. Una cosa que realmente me molesta... Cuando pasa un coche de policía. Me molesta. [...] Esto todavía me molesta hoy. No puedo [nuestra traducción] (Schatzmann, 2014).

Asimismo, algunas marcas no sólo se recuerdan, sino que se sienten todos los días:

Pero tuvo un efecto duradero en nuestra familia, [...]. Aún hoy [...] tengo mucho miedo de que se suicide. Cuántas veces... no dormí bien [...]. Principalmente porque tenía un problema de asma y por eso no usó la bomba. Lo escondió. ¿Cuántas veces me desperté y dónde estaba Edgar a mi lado? Salí corriendo y él yacía frente a mí. Llamé a un taxi y lo llevé rápidamente al hospital con dificultad para respirar y el médico dijo: “¡Dios mío, no sé cómo llegó vivo este hombre!”. Lo intentó una y otra vez, una y otra vez. Por eso mi sueño es así, si estoy acostado y cae una hoja afuera ya estoy... Siempre todo es sobresalto, ¿sabes? [...] Además de sufrir nosotros, yo tenía que cuidarlo. [...] En [19]71, cuando lo arrestaron en la feria y yo también fui porque dije “¡No, voy contigo hasta el final!” [nuestra traducción] (Schatzmann, 2014).

## **Ser investigador en medio de la memoria de los demás**

El conocimiento de la propia historia es parte fundamental en la formación de la identidad de una sociedad. Corresponde a los historiadores articular las memorias individuales en narrativas de hechos históricos que sean capaces de construir una memoria colectiva nacional.

Este conjunto de narrativas permite al investigador brindar explicaciones para el desarrollo dialéctico de la sociedad en que vivieron aquellos sujetos históricos. Por tanto, podemos afirmar que las cualidades que surgen con el uso de la Historia Oral se encuentran en la facilidad de acceso a esas experiencias y representaciones creadas por esas personas para los hechos ocurridos.

Además, como afirma Bourdieu (2011, p. 121), cuando hablamos de historia de vida estamos presuponiendo que la vida de alguien es el conjunto de una existencia individual que concebimos como historia a partir del relato de ese individuo. Por tanto, parte del trabajo del investigador es convencer a los individuos de que lo que tienen que decir es importante. Que su memoria es parte de una memoria nacional que aún está en construcción. Hablar del propio sufrimiento nunca es fácil, este doloroso proceso de recordar traumas y heridas abiertas, además de dar voz a los excluidos, es el momento en el que los investigadores ofrecen “oídos atentos, dispuestos a percibir las diferencias dentro de la diferencia, los múltiples significados en las llamadas ‘memorias di cucina’” [nuestra traducción] (Rovai, 2013, p. 116).

La voz entrecortada de Antônio Justino al recordar la visita de su hijo a prisión, su dificultad para hablar de los abusos que sufrió mientras estuvo en manos del Estado, el recuerdo de Edgar brindando apoyo y consuelo al compañero de celda que lo denunció bajo tortura, las hijas de Júlio Serpa que se aferraron hasta cosas pequeñas y aparentemente sin valor, como un chicle o un cuaderno escolar, son reflejos de las condiciones sociales de las que son producto esas personas y que, a pesar de permanecer en el discurso transcrito, son en matices más subjetivos en la pronunciación, el lenguaje corporal y los silencios que conforman las piezas fundamentales en la construcción social de estas personas [nuestra traducción] (De Souza, 2021, p. 142).

Corresponde al investigador comprender que negarse a hablar abiertamente sobre los traumas sufridos no significa que los individuos busquen construir una imagen socialmente aceptable de sí mismos, sino que no hablar es evitar la continuidad del hecho, es luchar frente al eterno retorno del dolor, es como si al no recordar esos acontecimientos dejarán de existir y con ellos la culpa o la vergüenza. Es necesario “estar preparado para comprender que el acto de recordar no siempre es una acción sana y positiva para el sujeto, ya que puede traer dolor y sufrimiento” [nuestra traducción] (Silveira, 2007, p. 44). En casos de violencia, como la perpetrada por el Estado brasileño durante el régimen de 1964-1985, las consecuencias pueden permanecer durante un largo período en la memoria de quienes sufrieron abusos. Al investigar el tema es necesario tener en cuenta que hubo consecuencias tanto sociales como políticas: en el primer caso, depresión y/o alcoholismo, que afectó a casi todos los presos; con el suicidio que, incluso después de cuatro décadas, sigue siendo una constante en la vida de algunos ex presos; con el cáncer que afectó a otro activista, a consecuencia del abuso de alcohol y tabaco al salir de prisión. Políticamente, hubo devastación de las organizaciones políticas en las que trabajaban esos individuos. Al elegir la Historia Oral como técnica fundamental para el ejercicio de la historicidad, el historiador es responsable de comprender, de la mejor manera posible, la memoria de cada individuo, interpretando las subjetividades entre lo exclusivo y lo cual es común al grupo, ya que todos son agentes transformadores y, al mismo tiempo, sujetos a la historia. Es necesario analizar qué les individualiza, sin olvidar que la memoria del sujeto debe entenderse como expresión de un grupo, ya que es parte fundamental en la construcción de identidades sociales.

## Algunas consideraciones

En el momento en que el investigador elige la Historia Oral como axioma de la investigación historiográfica actual y comienza a tratar a los entrevistados no sólo como objetos de observación sino también como informantes de momentos históricos, surge el riesgo de cuestionar el monopolio institucional que tienen los investigadores respecto del conocimiento científico. Por tanto, es fundamental criticar la oralidad como documento.

Según Bourdieu (1983, p. 4), la intervención del investigador sobre las declaraciones recogidas es tan difícil como sumamente necesaria. Ella debe ser evidente, pero debe intentar olvidarlo. Lo que se guía, cuando se construye el diálogo, es la relación objetiva entre las competencias de ambos, el dominio más o menos completo del lenguaje legítimo para que se pueda entender lo que se quiere decir, así como el conjunto de competencias sociales que establecen el derecho de cada individuo a poder hablar y que depende del género, edad, religión, situación socioeconómica, de la misma manera que corresponde al investigador asegurar la existencia de información que pueda ser anticipado.

Este trabajo se vuelve aún más relevante y, al mismo tiempo, más difícil, cuando parte de los testimonios son recogidos no por historiadores, sino por cineastas, como es el caso de algunas entrevistas presentadas en esta investigación. En este caso, hay una mirada detrás de las cámaras, la elección de lo que se utilizará se realiza no sólo a través de la construcción historiográfica, sino también a través de la mirada estética del director.

Los testimonios por sí solos no pueden responder a todas las preguntas planteadas en una investigación. Para garantizar la autenticidad de los documentos orales, es necesario verificar su eficacia mediante otros documentos, ya sean escritos, u otras entrevistas. Las historias individuales producidas sobre eventos colectivos nunca son totalmente iguales. Al recopilar historias, la confrontación se convierte en una característica intrínseca del narrativo. En general, cuando hablan de sí mismos, los individuos tienden a formular sus propias historias de confrontación, adaptando y acomodando elementos que fluctúan entre el presente y el pasado y entre individuos y colectivos, tales como: “casos’ personales o antiguos, opiniones propias y ajenas, distinciones entre puntos de vista, descripciones de las diferentes formas de vida en diferentes épocas, historias tradicionales, referencias a diferentes grupos” [nuestra traducción] (Schmidt y Mahfoud, 1993, p. 295).

Al desarrollar esta investigación, tenemos la intención de dar visibilidad a la memoria de la militancia comunista que resistió a la dictadura militar. La historia no sólo debe ser contada por quienes dominan, sino también por personas que han quedado relegadas a un segundo plano. Como observó Benjamin (1987, p. 227-228), los dominadores son siempre los herederos de todos aquellos que triunfaron antes que ellos: “Todos aquellos que, hasta el día de hoy, han vencido y participan en la procesión triunfal, en el que los gobernantes de hoy pisotean cuerpos de los que están postrados en tierra”. Se vuelve esencial, entonces, que el investigador, alistado por el materialismo histórico, sea capaz de recorrer la historia a través del contrapelo, narrando las memorias de quienes sufrieron con la barbarie de los vencedores y fueron abandonados al olvido por ellos.

Es papel del investigador, ante las entrevistas, saber articular ideas y describirlas para construir una narrativa que sea capaz de llegar al mayor público posible. Contar las historias de personas que estuvieron dispuestas a abrirse y contar su propio pasado se convierte

en un trabajo placentero y al mismo tiempo imprescindible; agradable, ya que siempre es un desafío emplear un soporte teórico-metodológico que permita situar la historia, al mismo tiempo, junto a la literatura y la ciencia, a partir de “un conjunto de reglas que permiten ‘controlar’ las operaciones” (de Certeau, 1993, p. 65). Por lo tanto, el contexto histórico y social que nos presentan los individuos que han vivido momentos de trauma y violaciones de derechos humanos es esencial para comprender los caminos recorridos por los grupos sociales.

Narrar las memorias individuales como parte de una memoria grupal y esta como parte de la memoria colectiva de un lugar, por ejemplo, abre espacio para que los investigadores instrumentalizan la historia como un campo científico, lleno de técnicas, métodos y análisis, pero también, como una experiencia subjetiva, acercando la escritura a la historia de los sujetos que forman parte de ella.

Como investigadores que utilizamos como técnica la Historia Oral, nos corresponde a nosotros interpretar estas memorias, respetándolas y entendiéndolas como parte importante de la vida de aquellos individuos que aceptaron exponerse, analizando el conjunto, el grupo en el que se encuentran o al que pertenecen los sujetos; cómo se tejieron las redes de sociabilidad entre ellos y cómo las subjetividades de cada uno actuaron en la formación de la memoria colectiva, entendiendo esta memoria como parte de la memoria nacional, llevándola al centro de las discusiones actuales sobre el pasado histórico y legados sociales dejados no sólo por los agentes del Estado, sino por grupos excluidos y marginados.

## Notas

1. Destacamento de Operaciones de Información - Centro de Operaciones de Defensa Interna (DOI-CODI) fue un organismo subordinado al Ejército, responsable de la inteligencia y la represión gubernamental durante la dictadura militar brasileña.
2. Reconocido jurista brasileño que trabajó voluntariamente en la defensa de varios presos políticos en los estados de Paraná y Santa Catarina, durante todo el período de la dictadura

## Referencias

- Bender, N. W. (2011). *Nilson Wilson Bender: testimonio*. Entrevistador: F. Porto. Entrevista concedida al documental *Ditadura Reservada*.
- Benjamín, W. (1987). *Magia y técnica, Arte y Política. Ensayos sobre literatura e historia cultural*. Editora Brasiliense.
- Bittencourt, R. C. (2009). *Rosemarie Cardoso Bittencourt: testimonio*. Entrevistador: C. Pereira. Entrevista concedida al documental *Audacia*.
- Bourdieu, P. (2007). *La miseria del mundo*. Fondo de Cultura Económica.
- \_\_\_\_\_ (2011). La ilusión Biográfica. *Acta Sociológica*, 1 (56), 21–128.

- Breda, A. A. (2014). *Operación Vientre Verde*: testimonio. Entrevistador: E. F. De Souza. Entrevista realizada para el proyecto de maestría “Yo también fui torturado, las memorias de militantes comunistas de Joinville sobre el régimen cívico-militar brasileño”.
- De Certeau, M. (1993). *La escritura de la historia*. Universidad Iberoamericana.
- Coelho, M. C. R. (2016). El derecho a la memoria como instrumento de reflexión crítica sobre el pasado y la creación de un nuevo futuro. *Cuaderno virtual para desplazados internos*, 1 (33), 1-18. <https://www.portaldeperiodicos.idp.edu.br/cadernovirtual/article/view/1196/716>. Consultado el: 2/12/2021.
- De Oliveira, S. S. R. (2019). Una historia social de la memoria de la dictadura: el lugar de la Historia Oral en la investigación del régimen militar. *Historia oral*, 22 (2), 287-290.
- DE SOUZA, Eliton Felipe. “Eu Também Fui Torturado”: Feridas Abertas da Ditadura Militar Brasileira. Curitiba: Appris, 2021, 177 p.
- Fico, C. (2012). Historia de la actualidad, acontecimientos traumáticos y documentos sensibles: el caso brasileño. *Varía la historia*, 28 (47), 43-49.
- Halbwachs, M. (2004). *La memoria colectiva*. Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Justino, A. (2009). *Antonio Justino*: testimonio. Entrevistador: C. Pereira. Entrevista concedida al documental *Audacia*.
- Mourão J. C. A. y Faria, N. C (2015). Memoria. *Psicología/Psicología - Reflexión y Crítica*, 28 (4), 780-788.
- Polari, Á. (1979). *Inventario de cicatrices*. Comité Brasileño de Amnistía.
- Pollak, M. (1989). Memoria, Olvido, Silencio. *Estudios históricos*, 2 (3), 3-15.
- 5º RM/DE. (8 de noviembre de 1975). COMUNICACIÓN desde el mando de la 5ª RM/DE. *El Estado*.
- Real Academia Española. Memoria. Disponible en: <<https://dle.rae.es/memoria?m=form>> consultado el: 02/11/2024.
- Rocha, O. (2011). *Osní Rocha*: testimonio. Entrevistador: F. Porto. Entrevista concedida al documental *Ditadura Reservada*.
- Rovai, M. (2013). El derecho a la memoria: la historia oral de las mujeres que lucharon contra la dictadura militar (1964-84). *Tiempo y argumento*, 5 (10), 108-132.
- Schatzmann, É. (2011). Édgar *Schatzman*: testimonio. Entrevistador: F. Oporto. Entrevista concedida al documental *Ditadura Reservada*.
- \_\_\_\_\_ (2014) Édgar *Schatzman*: testimonio. Entrevistador: E. F. De Souza. Entrevista realizada para el proyecto de maestría “Yo también fui torturado, las memorias de militantes comunistas de Joinville sobre el régimen cívico-militar brasileño”.
- Schatzmann, L. S. (2014). *Lucía Schinato Schatzmann*: testimonio. Entrevistador: E. F. De Souza. Entrevista realizada para el proyecto de maestría “Yo también fui torturado, las memorias de militantes comunistas de Joinville sobre el régimen cívico-militar brasileño”.
- Schmidt, M. L. S. y Mahfoud, M. (1993). Halbwachs: memoria y experiencia colectiva. *Psicología de la USP*, 4 (1-2), 285-298.
- Serpa, J. A. (2009). *Julio Adelaido Serpa*: testimonio. Entrevistador: C. Pereira. Entrevista concedida al documental *Audacia*.
- \_\_\_\_\_ (2011). *Julio Adelaido Serpa*: testimonio. Entrevistador: F. Porto. Entrevista concedida al documental *Ditadura Reservada*.

Silveira, É. da S. (2007). Historia oral y memoria: pensando en un perfil de historiador etnográfico. *Métis: historia y cultura*, 6 (12), 35-44.

Tomaz, C. (1993). Psicobiología de la memoria. *Psicología de la USP*, 4 (1/2), 49-59.

Wachtel, N. [2 de enero de 2012]. La versión de los perdedores: testimonio. *Revista de historia*. Entrevista concedida a Agnes Alencar y Rodrigo Elias, s.p.

---

**Abstract:** Knowing that it was from different approaches, theories and disciplines that the concept of memory was built over time in the field of humanities, this work aims to understand the historical memory of political prisoners in the city of Joinville during Operation Green Belly (OBV), in 1975, in Southern Brazil. In this sense, the use of the Oral History technique appears as a fundamental part in the construction of a historiographic process that addresses Human Rights, having as a backdrop the action of communist militancy during the period of the Brazilian Military Dictatorship (1964-1985). To achieve this, it was necessary to detail the concept related to memory, problematizing its different perspectives and notions, its interfaces, approximations and distances, understood as individual and collective social memories, based on a state of the art that mapped the extensive bibliography already developed on the topic and extensive empirical work carried out based on the memories of communist militants, their families and people who had some connection with these individuals in a series of oral interviews collected by the authors of this research and others, available in public and private. In total, more than thirty statements were collected and used from at least twenty-one people involved with the problem of this investigation and, mainly, from those detained by the OBV, in what was the most important military action against opponents of the dictatorship in the state of Santa Catarina and which, as we could conclude, had the objective of annihilating the most organized opposition in the region. This work also seeks to demonstrate the need for new approaches to recognize human rights violations in the period between 1964 and 1985, while the generals ruled the country with an iron fist.

**Keywords:** Traumatic memory - oral history - brazilian military dictatorship - endurance - human rights

**Resumo.** Sabendo que foi a partir de diferentes abordagens, teorias e disciplinas que o conceito de memória foi construído ao longo do tempo no campo das humanidades, este trabalho tem como objetivo compreender a memória histórica dos presos políticos da cidade de Joinville durante a Operação Barriga Verde (OBV), em 1975, no sul do Brasil. Nesse sentido, o uso da técnica da História Oral aparece como parte fundamental na construção de um processo historiográfico que aborde os Direitos Humanos, tendo como pano de fundo a ação da militância comunista durante o período da Ditadura Militar Brasileira (1964-1985). Para tanto, foi necessário detalhar o conceito relativo à memória, problematizando suas diferentes perspectivas e noções, suas interfaces, aproximações e distanciamentos, compreendendo-a como memórias sociais individuais e coletivas, a partir de um estado da arte que mapeou a extensa bibliografia já desenvolvida sobre o tema

e o amplo trabalho empírico realizado a partir das memórias de militantes comunistas, de seus familiares e de pessoas que tiveram alguma ligação com esses indivíduos em uma série de entrevistas orais coletadas pelos autores desta pesquisa e outras, disponíveis em redes públicas e privadas. No total, foram coletados e utilizados mais de 30 depoimentos de pelo menos 21 pessoas envolvidas com o problema desta investigação e, principalmente, dos detidos pela OBV, naquela que foi a mais importante ação militar contra opositores da ditadura no estado de Santa Catarina e que, como poderíamos concluir, tinha como objetivo aniquilar a oposição mais organizada da região. Este trabalho também procura demonstrar a necessidade de novas abordagens para reconhecer as violações de direitos humanos no período entre 1964 e 1985, enquanto os generais governavam o país com punhos de ferro.

**Palavras-chave:** Memória traumática - história oral - ditadura militar brasileira - resistência - direitos humanos

[Las traducciones de los abstracts fueron supervisadas por el autor de cada artículo.]

---